

Abraham Lincoln en el Banquillo

Por Robert F. HALL

trabajo que ofrecemos a continuación, servido por la "Democratic and General News" es naturalmente, una ficción. Abraham Lincoln no puede comparecer actualmente ante el Comité de Investigación de Actividades Antiamericanas. Pero sus palabras, sus manifestaciones y discursos son de igual índole en los otros elementos progresistas a quienes el Comité ha considerado "anti-americanos". De ahí que no sería sorprendente que le hicieran comparecer ante ellos pudieran. El autor ha dejado mostrado con esto, de manera palpable y evidente cuan ajustados a los verdaderos intereses nacionales son las actividades de este Comité y cuán diferente al Comité ha sido el pensamiento de los grandes hombres de Norteamérica, en cuestiones vitales para el país. Las palabras puestas en boca de Lincoln no son inventadas. Son citas textuales de sus escritos y discursos.

OMO quiera que yo no soy científico, no puedo decir a qué fue lo que pasó exactamente. Alguien dijo que un grupo de jóvenes oficiales del ejército estaba experimentando un nuevo proyectil cohetes y dispararon por accidente. Yo sé lo que pasó. Pero lo cierto es que el Lincoln Memorial que se redujo a un montón de escombros. Salté sobre los pedruzcos de mármol para poder ver a la estatua de Lincoln, que estaba siempre sentada en el centro del monumento. La figura de Lincoln aparece sentada en un gran sillón de brazos, la cabeza doblada ligeramente hacia adelante, mientras mira pensativamente a través del gran espacio abierto, a la cúpula del Capitolio.

De repente alguien me tocó el brazo. Me volví, hallando frente a un hombre alto, mucho más alto que yo, con el pelo arreglado y barba. El saco llegaba a las rodillas y como pantalones estrechados con cañones de pistola, necesitaba urgentemente un buen plan. Pero su rostro era amable y su voz tranquilizadora.

"No soy totalmente un extranjero en vuestra ciudad" —dijo él—. "pero si hace mucho tiempo que falte de ella. ¿Puedo guiarle hasta el Capitolio?"

"Pues sí, voy hacia allá —dijo yo—, puede venir conmigo si desea".

"¿Cuál es la noticia del día?" —preguntó.

"La mayor noticia está en el Comité de Investigación de Actividades Antinorteamericanas de la Cámara. Van a tener una audiencia para denunciar la amenaza roja".

"La amenaza roja! —preguntó sorprendido mi compañero—, ¿que el problema indio está más que solucionado en el país?"

"No, no se trata de indios, de comunistas".

"¿Treinta minutos estábamos en el salón de sesiones del Comité de Actividades Antiamericanas encontrando, por suerte, un lugar donde sentarnos. Yo no entiendo esto bien, ¿no decidiéndose a ha-

blar bajito—. Yo conocí a un comunista que se llamaba Karl Marx, es más, cierta vez le escribí una carta y hubo otro comunista llamado Joseph Wedemeyer, que fue hecho general de nuestro ejército".

—Sh-sh... Hice yo tratando de que no le oyeran. Pero era demasiado tarde. Mr. Robert Sapling, consultor del Comité, le había oído y dirigiéndose a mi compañero manifestó acrememente:

—"Ah, de modo que usted tiene correspondencia con comunistas. Supongo que no será un empleado del gobierno."

—"Pues sí, les he escrito. Y también he trabajado para el gobierno y nunca fui despedido —contestó mi amigo—. ¿Por qué me lo pregunta usted?"

—"Pronto lo sabrá —gruñó Sapling—. Se volvió al Presidente del Comité el representante K. Tarnell Pompous que en ese momento acababa de ocupar su puesto y dijo:

—"Señor presidente, aquí tengo un testigo, un empleado del gobierno que anda en tratos con los comunistas."

—"Que preste juramento" —gritó Pompous.

Unas manos rudas cogieron a mi amigo y le llevaron a la silla de los testigos.

—"Diga al empleado su nombre, levante la mano derecha y jure decir la verdad, nada más que la verdad."

—"Mi nombre es Abraham Lincoln", —dijo el extranjero.

Me levanté sorprendido, pero yo fui el único en sorprendermelo. El nombre pronunciado por un ser vivo, no dijo nada a la audiencia. Pero además no tuve mucho tiempo para reflexionar. El interrogatorio había comenzado.

—"Si" —estaba diciendo Mr. Lincoln—. Yo escribí a Karl Marx y a otros funcionarios de la Asociación Internacional de Trabajadores. Esta organización de trabajadores —comunistas— creo yo, habían ayudado a mi elección. Ellos entendían que mi lucha en favor de los esclavos había impulsado el destino de su clase."

—"A mí no me desagradaban sus sentimientos. Entiendo que el

trabajo es independiente y está antes que el capital. El capital es sólo el fruto del trabajo. El trabajo es superior al capital y merece superior consideración".

—"No permitimos a los testigos el hacer declaraciones", declaró el presidente Pompous. "Eso, a menos que se trate de Gerald K. Smith o del jefe del Ku Klux Klan. Usted aceptó el apoyo de una organización obrera extranjera. Ahora dígame, si o no, favoreció usted a la Internacional comunista?"

—"El más fuerte de los lazos de la simpatía humana, fuera de las relaciones familiares, debe ser aquel que una a toda la clase trabajadora, de todas las naciones, lenguas, y castas", dijo Lincoln. "Eso es lo que escribió Marx".

—"Este hombre ha tenido mucho contacto con extranjeros, señor presidente" —dijo Sapling—. "Yo estoy seguro que podríamos establecer que el testigo ha fomentado huelgas".

—"Siempre he estado satisfecho —dijo Lincoln—, en ver un sistema de trabajo prevaleciendo en nuestro país bajo el cual los trabajadores puedan ir a la huelga cuando así lo deseen, en que no se les obligue a trabajar bajo todas las circunstancias. Me agrada el sistema que permite al hombre marcharse cuando así lo quiera..."

—"Pregúntele sobre el complot comunista para permitir que todo el mundo vote en el Sur" —gritó el representante John E. Hankin, de Mississippi.

—"La verdadera democracia no hace distinción por el color de la piel, o por el lugar del nacimiento, o por cualquier otra circunstancia o condición similar. Considero, por lo tanto la exclusión de los negros del sufragio universal incompatible con los verdaderos principios de la democracia" —dijo Lincoln.

—"Eso lo soluciona todo —declaró Hankin—, este hombre es

Asegurar a cada trabajador, en cuanto sea posible, el fruto integral de su trabajo, es un propósito digno de cualquier gobierno.

—A. Lincoln.



un agente soviético". Entonces, volviéndose a Lincoln, preguntó iracundo:

—"Cree usted o no cree usted en la Revolución?"

—"Cualquier persona, en cualquier lugar, que se sienta a ello inclinado y tengo poder para ello tiene el derecho a alzarse y a sacudir el gobierno existente, formando uno nuevo que le acomode mejor", dijo Lincoln. "Es un derecho de los más valiosos y sagrados derechos, un derecho que espero y creo que habrá de liberar al mundo".

—"¿Qué le dije?" —gritó Hankin.

—"Este país con sus instituciones, pertenece al pueblo que lo habita", continuó Lincoln.

"siempre que se sientan abrumados por el gobierno existente pueden ejercer su derecho constitucional de enmendarlo o su derecho revolucionario a desmembrarlo y a..."

—"Llévenselo", gritó Pompous, poniéndose colorado. "Llamen a Tom Clark. Llamen a Edgar Hoover. Llamen a alguien pronto". Dos guardias fornidos se pusieron de pie y en un momento Lincoln estaba esposado.

—"¿Y dice usted que trabajó para el gobierno?", me preguntó un señor de maneras suaves que se sentaba a mi lado.

—"Sí señor" —le respondí—. "Por dos veces, el pueblo le eligió Presidente de los Estados Unidos".

XVI ANIVERSARIO DE "TRABAJO"

El lunes 14 de Julio cumple nuestro semanario TRABAJO diez y seis años de vida, que son diez y seis años de rudo combate contra el retroceso y por el advenimiento de una Patria mejor para el pueblo de Costa Rica.

En las filas del Partido este aniversario ha despertado un gran entusiasmo y las Secciones, Sectores y Células se preparan a celebrarlo con un grandioso mitin en el Estadio Mendoza, en el cual hablarán representantes del Partido y de la Juventud Vanguardista.

Además, ese mitin tiene por objeto rendir un cálido homenaje a los escritores y circuladores del periódico, que día a día con su esfuerzo y su inteligencia realizan la maravillosa labor de hacer lle-

gar al pueblo las tesis del Partido, labor gigantesca, que se realiza a pesar de las dificultades.

Este aniversario de TRABAJO será una hermosa página en la vida de nuestro Partido, porque en el mitin del Estadio Mendoza se hará un examen de tareas realizadas y se entregarán los premios para quienes se han distinguido en las de la Emulación josefina y es muy posible que también se entreguen ese día las máquinas de escribir para el Comité de Prensa. De esta manera, lejos de las fiestas líricas, el cumpleaños del querido órgano de la clase trabajadora, será una fiesta positiva para descubrir la labor concreta hecha con la abnegación y el sacrificio de los militantes vanguardistas.

Asamblea Del Sindicato de Trabajadores de Oficios Varios de Turrialba

El Sindicato de Trabajadores de Oficios varios, de Turrialba convoca a todos sus afiliados, a la Asamblea General Ordinaria, que se celebrará el diez de julio, a las 19 horas (7 de la noche); en el local de la Federación de Trabajadores.

- El orden del día será el siguiente:
- 1º—Lectura del acta anterior
 - 2º—Informe de la Secretaría Gral.
 - 3º—Informe de la Sria. de Finanzas.
 - 4º—Nombramiento de la nueva Directiva.

Turrialba, Julio de 1947
Por el Comité Central Ejecutivo,
VIGILIO CALVO
Secretario General.

Sindicato Agrícola de Turrialba y Jiménez, Convoca a Todos sus Afiliados

El Sindicato Agrícola de Turrialba y Jiménez convoca a todos sus afiliados para que asistan a la Asamblea General Ordinaria que celebrará el domingo 20 de julio a las nueve de la mañana en el local de la Federación.

- ORDEN DEL DIA**
- 1) Lectura del acta de la última Asamblea General
 - 2) Lectura de la Correspondencia
 - 3) Informe semestral de finanzas
 - 4) Reorganización del Comité
 - 5) Clausura por el delegado de la C.T.C.R.
- COMITE CENTRAL**